

EXPLOTACIÓN DE LAS SALINAS

Torrevieja fabrica ya sus montañas

La Ciudad de la Sal ha vuelto esta semana a iniciar un proceso que es tan antiguo como su existencia. Antes de que el urbanismo y el turismo cambiaron su fisonomía, los vecinos vivían de sus lagunas y de la pesca.



M.PAMIES/AT/TRIVES

■ Torrevieja le debe su existencia a las lagunas, que ocupan una extensión de 1.400 hectáreas. Esta semana, como cada año, las máquinas han vuelto a funcionar en las Salinas, que ahora explotan de la Nueva Compañía Arrendataria de las Salinas de Torrevieja (NCAST), por concesión del Estado, y así estarán los próximos once meses en un proceso que requiere de paciencia y experiencia para una plantilla de trabajadores que, en su gran mayoría, no ha conocido más actividad laboral en su vida. Cualquier persona que sea observadora podrá ir viendo a partir de ahora cómo van creciendo montañas en Torrevieja. Blancas como nubes, blancas como sal.

El proceso también se ha ido mecanizando. Al contrario que la inmensa mayoría de las explotaciones salineras, donde la sal se extrae a cielo abierto al evaporarse el agua del mar, en la de Torrevieja la sal se extrae durante once meses del fondo.

Las lagunas reciben salmuera concentrada procedente de las minas de sal gema del Pinoso gracias a una conducción de 45 kilómetros, por lo que siempre hay trabajo. Para llevar estos procesos a cabo de la forma más productiva posible trabajan 24 horas al día, de lunes a viernes. Buena parte de este proceso, junto al de la carga de los barcos, lo realizaron los salineros con legomes y capazos hasta finales de la década de los 50.

Hasta 1903 la explotación y la administración se llevó a cabo en La Mata. Ese año, por decreto de Carlos IV, el negocio se trasladó a lo que ahora es Torrevieja. El rey ordenó que se construyeran las primeras casas. Lo que antes era un erial pasó a ser ciudad. Hoy tiene más de cien mil habitantes censados, mientras que La Mata se quedó en pedanía. Así es el destino. Hasta los años 70 del pasado siglo, cuando se inició el desarrollo urbano impulsado por el turismo, la ciudad dependió exclusivamente de las Salinas y, en menor medida, de la pesca. En la actualidad, la importancia del sector



Imagen de la cinta que transporta la sal recién salida del lavadero con destino a los montones. TIPOS

El proceso es distinto a casi todas las explotaciones porque el producto no se extrae a cielo abierto, se saca de los fondos

Los capazos y legomes se usaron hasta los años 50 para cargar los barcos, ahora la sal se focaliza a través de «GPS»

olvidemos que una buena parte del producto -dos terceras partes- se embarca para su exportación a Reino Unido o los países nórdicos. También la NCAST, con una subvención europea, ha invertido otros 400.000 euros en solucionar el problema que generan los lodos y yesos y que amenazaban con colmar los humedales. Para solucionar el problema, se está cons-

truyendo y entrará en funcionamiento en septiembre una balsa de decantación. Ésta devolverá a la propia laguna el agua ya limpia para volver a ser utilizada en el lavado.

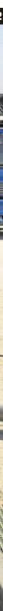
Cosecha
La sal que se recoge se denomina en Torrevieja «cosecha». La «recolección» comenzó el lunes con

1



► LA EXTRACCIÓN DE LA SAL REQUIERE de una maquinaria muy pesada, tanto estática como móvil. 1 Imagen del último paso, cuando la sal llega limpia y se acumula ya preparada para tratarla en la fábrica de la sal. 2 Cinta transportadora que lleva la sal hasta el lavadero. Esta cinta sale de la máquina que recoge la sal traída por las barcas. 3 Un momento de la llegada de las barcas. Entran por un canal y el volquete gira 90 grados para que caiga. La máquina la recoge y la traslada a la cinta. 4 La máquina lavadora. Aquí se utiliza la propia agua de las salinas para evitar la disolución. TIPOS

2



3



4



Tras descargar las barcas, los remolcadores esperan para regresar a por más sal. TIPOS

EL PROCESO, PASO A PASO

1 Una especie de draga, denominada «volvedora» y guiada por las coordenadas de un «GPS», va extrayendo la sal y depositándola en barcas.

2 Los remolcadores arrastran hasta trece barcas, repletas de sal, que van propulsados con palas, como los antiguos barcos, que surcaban el río Mississippi.

3 Las barcas vuelcan la sal en una máquina que, a su vez, la hace llegar a una cinta transportadora de 1.600 metros de longitud y con dirección al lavadero. Antes de llegar aquí la sal tiene un color grisáceo, muy oscuro.

4 En el lavadero se utiliza la propia agua de las Salinas, que están saturadas, por lo que se va a disolver en ella, y así se logra que quede completamente blanca. Se emplean enormes lavadoras para eliminar los residuos de cincio.

5 Tras este proceso, la sal sale con el color blanco que la caracteriza. Se transporta y elevada para poder proceder a la almacenaje. Para ello, se emplea una máquina conocida como el «pájaro». Así se forman estas montañas.

LAS CIFRAS

600.000 TN

Perspectiva de producción

► Esta cifra es la cantidad de sal que se espera alcanzar, si todo marcha según lo previsto, y no se producen lluvias torrenciales.

1.600 METROS

Longitud de cinta transportadora

► Es la distancia que recorre la sal tras llegar de las barcas y el lavadero. Es el último paso antes de que la sal aparezca con su color blanco.

TERMINOLOGÍA

Charco ► Nombre popular de la laguna.

Tren o trache ► Conjunto de barcas que transportan la sal arrastradas por un remolcador.

Manjero ► Capataz a cargo de una cuadrilla de salineros. Cargo ya eliminado.

Tajo ► Se señalaba con estacas para guiar la draga que extrae la sal.

Mega ► Tramo del fondo de la laguna que queda con sal.

unas perspectivas de producción global situada en torno a las 600.000 toneladas (el pasado año se rozaron las 700.000 toneladas).

Los responsables de la empresa son previsivos porque los episodios de lluvia generan innumerables problemas y nadie sabe qué va a pasar en este aspecto de aquí a junio de 2011. Todo el agua que caiga será mala para una explotación que depende del calor. Mañana lunes también contará la exportación de este producto, un proceso que se realizará tanto por barco como por carretera, en función de la demanda del mercado y del frío porque, no hay que olvidarlo, una buena parte se destina al deshielo de las carreteras. La sal baja el punto de congelación; es decir, evita la formación de placas.

Pero tiene otros usos, y no sólo el culinario. Y es que esta riqueza blanca se destina también para la elaboración de tintes, pieles y en el sector de alimentación ya destinada al salazón de pescado y carne. Además, la sal de Torrevieja se emplea para la industria química para la obtención del cloro, la descalcificación, la producción de sales de baño o la cerámica.